

Intervención de la Unión Nacional de Empleados Bancarios de Colombia
“U.N.E.B.” en el
PRIMER SIMPOSIO INTERNACIONAL
“Deuda Pública, Auditoría Popular y Alternativas de Ahorro e Inversión para los
Pueblos de América Latina”
Caracas, 22, 23 y 24 de Septiembre de 2006

FORTALECIMIENTO DEL BANCO DEL SUR...
“...Una oportunidad para cambiar el orden político y económico mundial”
William Gaviria Ocampo*

1. Caracterización del actual momento histórico.

En el último siglo se conocen dos momentos históricos definitivos para el ordenamiento político y económico imperante: El primero se materializó finalizando la segunda década del siglo XX, cuando la creación de la **Sociedad de Naciones** le permitió a Inglaterra y Francia repartirse el mundo con voracidad expansionista, pero no impidió el desencadenamiento del fascismo fratricida que, 25 años después, agudizó mucho más las causas que desencadenaron la segunda guerra mundial, en cuyo escenario EEUU fue protagonista estelar al condicionar su participación a la renuncia de expansión territorial de las potencias de turno; para lo cual, con una reglamentación general que garantizó una nueva configuración política se creó la **ONU**, construyendo un sistema de seguridad colectiva que impidiera una futura guerra entre las grandes potencias, consolidando la estructura y las funciones de esa organización. Es éste el comienzo del segundo período, que durante más de 50 años ha permitido una hegemonía imperial con las consabidas consecuencias políticas, económicas, sociales y ambientales que ha sometido a la miseria y a la exclusión a más de las cuatro quintas partes de la población mundial.

La post guerra trajo consigo la creación de organismos multilaterales de todo tipo, con los cuales han surgido grandes movimientos que los confrontan; sin embargo es a partir de la última década del siglo XX y con mayor fuerza durante los primeros años del presente, que se han fortalecido circunstancias concretas para empezar un nuevo período que materialice la construcción de un nuevo ordenamiento político internacional que le dé prioridad a los pueblos históricamente excluidos.

* Economista, docente universitario, miembro del Departamento ideológico en Investigación y Política Financiera de la Unión Nacional de Empleados Bancarios **UNEB** de Colombia, Integrante en Colombia del equipo coordinador de la Campaña Nacional “**En deuda con los Derechos**”, miembro adjunto del **CADTM**

En su desesperado intento por expandir el control económico militar, EEUU con la paz como premisa, ha liderado la guerra focalizada y desesperada contra pueblos enteros. La guerra en Irak, el abuso contra Palestina, la invasión al Líbano y el anuncio de otro conflicto de grandes proporciones con Irán, al que Europa, Japón, Rusia y China no quieren comprometerse. Estos pueden ser elementos que estén mostrando un anunciado fracaso imperial, que conllevaría al fortalecimiento de las condiciones objetivas para un cambio estructural en el mundo.

Sumados a estos importantes elementos, existen otros de carácter económico que son de importancia relevante:

- a) Los tentáculos del monstruo neoliberal, que con contadas excepciones se han asentado en todo el planeta, han encontrado cada día mayores y más coherentes opositores, siendo cruciales las multitudinarias movilizaciones anticapitalistas, antineoliberales y antiimperialistas que se han fortalecido y extendido en todo el mundo en los últimos años; con mayor fuerza en los países del sur, logrando avances políticos destacados en algunos países, principalmente latinoamericanos.
- b) Luego de la crisis de fin de siglo pasado, los desajustes en la balanza comercial de los EEUU agudizados a principios de esta década, permitieron el fortalecimiento de la oferta de materias primas y de productos de manufacturados por los países en desarrollo; situación que, a pesar de la drástica política cambiaria impuesta, mejoró el ingreso por concepto de las exportaciones en estos países, fortaleciendo las reservas internacionales de los PED.
- c) El exagerado aumento del precio internacional del petróleo, a pesar del intento imperial por controlar este mercado, ha fortalecido las economías de los países en desarrollo productores que han visto multiplicar atípicamente sus reservas con mayor velocidad que las reservas de los países industrializados. Según el Bank for International Settlements el total mundial de las reservas de cambio a diciembre de 2005 llegaba al equivalente a 4.174 millardos de dólares, de los

cuales solo el 30.5% le corresponde a los países más desarrollados y el 29,9% a Japón; lo que indica que los países en desarrollo están pasando por un momento excepcional al disponer de más del doble de las reservas de cambio de los países más industrializados.

- d) La bonanza de reservas internacionales ha posibilitado que algunos países endeudados con las IFI's hayan prepagado deuda, con el argumento de soltarse de las imposiciones del FMI; aunque esta decisión es discutible, muestra la fortaleza que hoy tienen los países frente a los organismos internacionales de crédito.

Es claro entonces, que el nuevo momento histórico está atravesado por circunstancias muy positivas para los países en desarrollo, que deberán ser aprovechadas políticamente en el momento oportuno para cambiar el rumbo impuesto por las grandes potencias internacionales en cabeza de los EEUU.

2. Debilidades relevantes de los países en desarrollo.

Ejecución de políticas de ajuste estructural impuestas especialmente por el FMI a los PED son consecuencia de la actitud servil de los gobernantes. Esta dependencia política aceptada por los gobernantes beneficia de manera irregularmente especial a los prestamistas, toda vez que tiene como fin primordial de garantizar la recuperación de los dineros entregados en calidad de préstamo a los distintos países.

Con escasas excepciones, los distintos gobiernos de todos los países que han recurrido a las IFI's en busca de recursos de crédito, han aceptado todas las recetas monetarias y fiscales "orientadas" o "recomendadas" por el FMI en detrimento de la calidad de vida de sus conciudadanos a costa del deterioro de la inversión en programas de salud, educación, asistencia social, vivienda, etc.

En la mayoría de los países que poseen reservas internacionales, los gobernantes antes que dedicar dichos excedentes para la inversión social para mejorar el nivel de vida de la población, o de invertir en el fortalecimiento de la infraestructura productiva del país,

deciden prepagar deuda o adquirir bonos yanquis para controlar la expansión de la masa monetaria, con el falaz argumento de evitar brotes inflacionarios.

Al agotar sus reservas de cambio en el mercado especulativo a tasas de interés ínfimas, los gobernantes nuevamente recurren al endeudamiento público tanto interno como externo; y tal como lo anotan diversos analistas económicos internacionales, las tasas de interés a que se contrata deuda pública por parte de los PED es, en todo caso, superior a las tasas percibidas por sus inversiones con los especuladores financieros. Esta situación genera un círculo vicioso que impide tener recursos corrientes; y sobre todo impide liberarse de la histórica dependencia y control por parte de los países más desarrollados.

2. Posibilidades en el escenario actual.

La cesación en los pagos a los acreedores internacionales hecha por Méjico en 1982 y la decisión política del gobierno argentino de suspender temporalmente el pago de su deuda externa pública a principios de este milenio, con consecuencias positivas para sus pueblos, son un contundente ejemplo de que las propuestas de anulación, renegociación o moratoria que muchos sectores sociales están haciendo, son una alternativa real. No es una utopía, es una gran posibilidad de construcción que tiene el pueblo latinoamericano y de todos los países del sur. Para ello sería necesario continuar masificando la propuesta de manera organizada y con una conducción política clasista y seria. Ya se están madurando las condiciones para ello, sin embargo hoy se tienen condiciones para materializar otras posibilidades.

Tal como lo reconocen los informes oficiales, el crecimiento económico de los PED está en el mejor momento de la historia, sin embargo a pesar de las favorables condiciones económicas que están imperando, con contadas excepciones, todos los gobiernos se han sometido durante la última década a las imposiciones imperiales.

En consecuencia de tal circunstancia, es posible y urgentemente necesario continuar fortaleciendo la iniciativa del presidente venezolano de materializar el Banco del Sur. Para que este proyecto no se frustre se requiere, además del respaldo efectivo del gobierno Argentino, lograr la voluntad política de los gobernantes más progresistas, de

manera que decidan utilizar sus reservas, o parte de ellas aportando cuotas preestablecidas que le garanticen a la nueva institución aprovechar la debilidad coyuntural por la que atraviesa el FMI y los países más desarrollados.

Se requiere además, construir unos estatutos amplios, que le den muchas posibilidades a los países en desarrollo y que protejan la nueva institución de los embates de las actuales IFI's, que intentarán penetrarla para impedir su fortalecimiento estructural y utilizarla en su propio beneficio.

Hay que aprovechar la actual coyuntura latinoamericana para impulsar desde las organizaciones sociales y los gobiernos progresistas antineoliberales, que el Banco del Sur y el Fondo Monetario del Sur sean una realidad. Para que parte de estos propósitos se alcancen es necesario fortalecer en donde exista o crear, en donde no haya verdaderas auditorías o veedurías sociales a la deuda pública; y no solo a la externa, sino a la interna que está creciendo con mayor fuerza cada día y que empobrece a nuestros pueblos de menara vergonzosa e inaceptable.

Este mecanismo de control solo se logrará con la presión de los pueblos. Si no se consigue el despliegue internacional de las presiones populares, los gobiernos nacionales obstaculizarán esta iniciativa que ha mostrado resultados positivos en países en los cuales ya existe.

El positivo incremento de las reservas internacionales de los países en vía de desarrollo ha generado un panorama propicio para dar un vuelco radical al desorden económico mundial. Pero al no encontrar la voluntad política de todos nuestros gobernantes es necesaria la presión social que los obligue, si no a cambiar el rumbo económico, por lo menos a frenar la aplicación inhumana de las políticas de ajuste y los tratados comerciales desventajosos.